



DÍA 7

LA IGLESIA HOY

DIÓCESIS DE ASTORGA

DOMINGO
19 MARZO
DE 2023

AÑO LXXII. N° 3847

"Levántate y ponte en camino" DÍA DEL SEMINARIO

Señor, estoy buscando al borde del camino
y te veo.
Vas delante, en medio o detrás
acompañando a una porción de tu pueblo.
Te paras, me miras y acoges la inquietud
de mi corazón: "¿Qué buscas?
Levántate y ponte en camino, ocupa mi lugar".

Qué bien me hace tu palabra: ¡levántate!
Porque se dirige a mi pereza y egoísmo, ¡levántate!
Porque arranca mis miedos, ¡levántate!
Porque disipa mis dudas, ¡levántate!
Señor, tu palabra me salva.
Señor, tu palabra me fortalece.
Señor, tu palabra me ilumina
y me pone en camino.

Señor, enséñame a ir en medio escuchando
el corazón de mis hermanos;
Señor, ilumíname para que vaya delante
proclamando tu Evangelio;
Señor, ponme detrás para regalar tu misericordia.

Señor, ¡danos pastores según tu corazón!
Voceros de tu voz, que se atreven
a decir a otros hermanos:
"Levántate y ponte en camino".
Amén.



DÍA DEL SEMINARIO
19/20 DE MARZO DE 2023

"Levántate y ponte
en camino"

La actualidad de la vocación sacerdotal

"Éste debe ser nuestro propósito común: hacer todos juntos su santa voluntad, en la que está nuestra libertad y nuestra alegría"
Benedicto XVI

A la hora del discernimiento, de la elección de estado de vida o de la perseverancia en la vocación, surge un fantasma: el de la practicidad, la eficacia, la productividad.

En el actual contexto toda dimensión avasalla al ser: el tener, el aparentar, el producir... así estas urgencias son contrarias al **"ser creado"** y llamado a **"ser feliz"**.

La atracción de la belleza nos lleva a plantearnos nuestra existencia como llamada actual de Dios, que no calla, y a la que hemos de responder con **"ánimo grande y generosidad"**. Ahí está todo.

La belleza conquista y seduce. A nosotros nos ha seducido La Belleza, Dios mismo nos ha ganado. De este modo nuestra vida y **nuestra misión es ganar a otros para Cristo**. Esa es la garantía de sentido y de felicidad **"en el tiempo y en la eternidad"**.

*D. José Antonio Prieto Flórez,
Rector del Seminario Menor*



SEMINARISTAS MAYORES:

PABLO SOLANA RIESCO

Curso propedéutico.

MICHAËL HOUEYOU EMILIEN ASSOGBA

Curso: 1º de filosofía, etapa discipular.

Parroquia de Pastoral: San Antonio de Ponferrada.

GONZALO VITORIA BORES

Curso: 4º de teología, etapa configuradora.

Parroquia de Pastoral: Torenó.



SEMINARISTAS MENORES:

- Internos: **Alejandro** Gonzalez (Armellada), **Nicolás** Folosina (Benavides), **Marco** Ramón (Ponferrada).

- En familia: **Enol** García Anievas (Ponferrada), **Marcos** Bello Farelo (Ponferrada), **Pablo** Álvarez (O Barco).

-Preseminarista: **Francisco** Martínez (Ponferrada).

DÍA 7 PUBLICACIÓN SEMANAL
DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA

Edita: Obispado de Astorga

Directora: Mª Ángeles Sevillano

Redactor-Jefe: Ricardo Fuertes Vega

e-mail: dia7@diocesisastorga.es

Dirección: C/ El Carmen, 2 - 24700 - ASTORGA

Teléfono: 987 61 53 50 (extensión 226)

Día 7: www.diocesisastorga.es

Suscripción anual con envío a domicilio: 15 Euros

Número de cuenta: BSCH: 0049 4625 70 2416333098

Cabecera: Imagen MAS

Depósito legal: LE 167-77

Colabora con

DÍA 7



Envíanoslo a:

dia7@diocesisastorga.es // medioscomunicación@diocesisastorga.es

Si has estado presente en un acontecimiento de tu parroquia, grupo, movimiento...

ENVÍANOS TU NOTICIA

13 LV

Sólo tienes que enviarnos un correo electrónico con el texto de la noticia y una foto ilustrativa y la incluiremos en nuestra revista diocesana.



El Seminario me ha acercado más a Dios, me está ayudando a vivir bien mi adolescencia. Soy muy afortunado porque Dios me ha traído al Seminario. Llevo en el Seminario siete años, aquí he aprendido a tomar bien las decisiones más importantes de la vida, a tratar con Jesús todos los días. Rezad por nosotros, los seminaristas menores de nuestra Diócesis.

Nicolás Folasina Fernández



Hola, soy Paco, llegué al Seminario hace unos meses. Desde el primer día me di cuenta que las personas que están en él hacen mucho más que rezar. Están dispuestas a todo lo que les puedas pedir, son una gran familia. El Seminario es como una familia que te regala unos valores y una forma de vida cristiana que otros lugares no te pueden dar.

Francisco Martínez Bravo



"Siempre habrá necesidad del sacerdote totalmente entregado al Señor y, por eso, totalmente entregado al hombre"

Benedicto XVI

Dios sigue llamando, pero muy pocos escuchan:

Pablo Solana, propedéutico

Tres propuestas para abrirse a la voz de Dios

- 1. Silencio:** para oír la llamada en medio del ruido del mundo. Dios habla en el silencio, dejemos de un lado nuestros agobios de la vida cotidiana para descansar en Él.
- 2. Acogida y acompañamiento:** que las parroquias sean lugares donde nuestros jóvenes se sientan acogidos, con sacerdotes que los escuchen, en los que puedan confiar y que estén dispuestos a pasar tiempo con ellos para entender cuáles son sus preocupaciones e inquietudes.
- 3. Jesús:** Él es quien llama, y solo a Él entregamos nuestra vida. ¡Qué importante es la Adoración Eucarística y qué abandonada la tenemos en ocasiones! Como dice el Papa Benedicto XVI: "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva." (*Deus Caritas Est*). Hagamos que nuestros jóvenes puedan encontrarse con Él en el Santísimo Sacramento y así estar abiertos a su llamada.



Etapa Propedéutico

El joven de hoy en día parece encontrarse sumergido en una vorágine de emociones y propuestas mundanas que le conducen continuamente a dejarse llevar por los placeres de la vida, el éxito, la riqueza o el afán por el aparentar lo que no son. Las consecuencias cada vez se hacen más palpables en nuestra sociedad: vemos cómo afloran los problemas existenciales, mentales y de identidad que muchos jóvenes padecen y que son causados por la falta de esperanza y del sentido de sus vidas. No es que su vida no tenga sentido, es que **¡ni tan siquiera se han parado a pensar en ello porque no se toman en serio su propia vida!** Se encuentran dormidos, aletargados, esperando cual paralítico que algún día les suene la flauta y puedan entrar en la piscina de Betesda para curarse.

En medio de esta tormenta, cuando abrimos el evangelio, descubrimos la mirada que Jesús tiene para el mundo. Y nos encontramos con una mirada llena de misericordia. ¡Cuánto necesitamos encontrarnos con la mirada de Jesús, la misma que se fijó en la mujer samaritana, en los enfermos, en los pecadores...! Una mirada que nos interpela y que nos dice: ¡Levántate y anda! (Jn 5, 8) Lo más asombroso es que Jesús ha elegido una forma muy especial de hacer que esta misma mirada permanezca entre nosotros. Lo ha hecho eligiendo a hombres de este mundo que son asociados a Él. Hombres en los que el Señor se fija, a pesar de sus debilidades, y que son capacitados para empaparse, cual esponja, del amor de Dios, y derramar la misericordia que brota de Su corazón sobre nosotros.

Por eso, al llegar el día del Seminario, nos damos cuenta de que **la vocación al sacerdocio es algo precioso**. Algo que ningún joven debiera rechazar sin apenas conocerlo. Desde la experiencia, he de decir que ningún joven debiera perderse la alegría que encontrará, y que no le da el mundo. Esta es la realidad, el sacerdote tiene una misión apasionante: ser Jesús en medio de nosotros.

Pablo Solana Riesco

Etapa Discipular

En este día del seminario y de las vocaciones sacerdotales, quería agradecerle al Señor por todos sus beneficios. Os quería también dar las gracias a vosotros fieles de nuestra diócesis y a los sacerdotes que me acompañan... gracias a cada uno por su ayuda y su oración en favor mío.

Llevo ya 2 años viviendo en el seminario: **lugar de formación, de estudios serios, de retiro, de oración, de discernimiento, de gozo y alegría**. Este año, estoy en el primer curso de los estudios eclesiásticos. Es cierto que estudiar en un idioma extranjero nunca es fácil. Además, yo, me estoy convirtiendo de las ciencias (Matemáticas) a las letras. Me resulta de momento un poco difícil, pero no me parece inalcanzable. Acabamos de terminar los exámenes del primer semestre y, os puedo contar que se me dieron bastante bien.

Con el lema de este año la iglesia pide que nos levantemos y pongamos en camino para anunciar al mundo que Cristo está vivo y sigue actuando en nuestras vidas, familias, trabajos, proyectos. Somos los misioneros del evangelio en este mundo. Así que, para poder llevar a cabo esta misión nos podemos preguntar: ¿qué has hecho Jesús por mí? Y ¿qué puedo yo decir de Jesús a los demás?, ¿qué quiere Jesús de mí?

La biblia nos cuenta que San José se levantó, tomó al niño y a su madre de noche, se fue a Egipto... **pongámonos también nosotros en camino** para ir al encuentro de los débiles, los tristes, los necesitados, los que sufren, los que buscan el sentido de su vida anunciándoles que Jesús les ama, que Jesús puede aliviar su dolor, que Jesús puede dar un sentido nuevo a su vida.

Que por la intercesión de San José, patrono de las vocaciones sacerdotales, el Señor ilumine los corazones de todos los jóvenes de nuestra diócesis para que puedan responder a su llamada. Feliz día del seminario a todos!!!

Assogba Michaël Houenou Emilien



"Jesús nos ha mirado con amor precisamente a cada uno de nosotros, y debemos confluir en esta mirada"

Propedéutico XVI





Seminario Mayor

"La unión con Jesús es el secreto del auténtico éxito del ministerio de todo sacerdote"

Exhortación XVI

Etapas Configuradora

Hace ya cinco años que, un joven Gonzalo, a sus 18 años, escribía en estas páginas su testimonio como nuevo seminarista. Ha pasado el tiempo y aquel chico que estaba en 1º, está ya en 6º, el último año de estudios de la etapa configuradora, y, si Dios quiere, a las puertas de recibir el ministerio de acólito el próximo 20 de marzo.

Soy el mismo chico, algo más mayor, pero no soy igual. A lo largo de estos seis años, el seminario me ha ido enseñando que nosotros, seminaristas, meros instrumentos del Señor, hemos de **estar siempre dispuestos a dejarnos moldear por Él**. Así, he podido crecer como persona, madurando y desarrollando diversas cualidades humanas; he adquirido conocimientos que, lejos de ser meros conceptos teóricos, configuran mi vida y mi relación con el Señor, ya que, si algo me ha enseñado el seminario en estos años, es la profunda necesidad que tengo de encontrarme diariamente con Él. Y todo ello conjugado con la actividad pastoral, que tanto en la ciudad de Astorga, como en la Pastoral Juvenil diocesana, así como en las diversas parroquias de pastoral en las que he podido integrarme (San Antonio en Ponferrada, Toral de Merayo,

Viana do Bolo y, ahora, Toreno), ha intentado ser el reflejo práctico de todo aquello que me han ido inculcando.

Aun me queda mucho por trabajar. La campaña del seminario de este curso tiene como lema **"Levántate y ponte en camino"**. Puede parecer que esto es una acción concreta que se realiza en un momento determinado de nuestra vida y ya está, pero no. Diariamente, en las cosas más grandes, pero también en las más pequeñas, hemos de ponernos en camino tras el Señor. Caeremos muchas veces, y muchas veces habremos de levantarnos, pero nunca podemos detenemos, siempre hemos de seguir el camino tras Él y con Él. Así lo he vivido yo estos años de formación, y así **espero vivirlo toda mi vida**.

Todo ello lo pongo en manos de Dios y de aquellos que Él ha dispuesto para mi formación, confiado en que Él nunca nos abandona y desea lo mejor para todos nosotros. Me encomiendo a sus oraciones.

Gonzalo Vitoria Bores



El Obispo de Astorga

"Levántate y ponte en camino"

El día 19 de marzo, cuarto domingo de Cuaresma, la Iglesia española celebra el Día del Seminario bajo el lema "Levántate y ponte en camino". Se trata de una frase que deja entrever una llamada, una escucha y una respuesta en las que está implicada la Virgen María. En efecto, cuando el evangelista s. Lucas dice de ella que "se levantó y se puso en camino", está suponiendo una llamada previa. Después de llamarla a ser madre de Jesús, Dios la impulsa a ir a la montaña para atender a su prima Isabel, embarazada de varios meses, y necesitada de atención.

Estas llamadas podrían haber caído en saco roto si no hubieran encontrado unos oídos atentos, una voluntad obediente, unos pies peregrinos, unas manos cariñosas y serviciales como las de María. La llamada de Dios es siempre a salir al encuentro del otro para ponerse a su servicio. En este sentido, saca del egoísmo, de la comodidad, de la mediocridad, para llevar a la superación personal y al servicio desinteresado a él y a los hermanos.

En su escrito *Christus Vivit* (nº 284), dirigiéndose a los jóvenes que tratan de discernir su vocación, el Papa Francisco les indica que hay que practicar la escucha: "al Señor, a los demás, a la realidad misma que siempre nos desafía de maneras nuevas... Así está realmente disponible para acoger un llamado que rompe sus seguridades pero que lo lleva a una vida mejor...". La vocación es una llamada de Dios y, para descubrirla, se hace necesaria la oración, la escucha orante.

En un reciente encuentro con los seminaristas del seminario diocesano "Saint Mary's" de Cleveland, en Ohio (EE.UU.) El Santo Padre les decía que "la escucha, el caminar juntos y el testimonio marcan el camino sinodal de la Iglesia y también su camino hacia la ordenación sacerdotal". Insistía en que la escucha, especialmente al Señor, es esencial en la formación del sacerdote y les

invitaba a pasar tiempo con el Señor en la oración, "escuchándolo en silencio ante el Tabernáculo".

El Papa les invitaba también a "caminar juntos" aprovechando el tiempo de formación en el seminario para profundizar en el espíritu de comunión fraterna entre ellos, pero también con su obispo, con el presbiterio de la Iglesia local, con los fieles consagrados y laicos, con la Iglesia universal. Ciertamente, la llamada de Dios no echa gasolina a las "máquinas destructoras" que, a la vista de todos, destruyen el edificio eclesial, ni alimenta topos que minan con nocturnidad y alevosía sus cimientos.

Finalmente, el Papa Francisco invitaba a los seminaristas norteamericanos a dar testimonio, siendo signos vivos de Jesús presente en el mundo, y hacía hincapié en la necesidad de aprovechar el tiempo de formación en el seminario para prepararse a una entrega total a Dios y a su pueblo santo, en el amor célibe y con un corazón indiviso. Terminaba diciendo que la Iglesia necesita su entusiasmo, su generosidad y su celo para mostrar a todos la cercanía de Dios.

La celebración del Día del Seminario nos ofrece la oportunidad de dar gracias a Dios y pedir por los frutos de esta institución llamada a formar sacerdotes según el corazón de Dios, al servicio de una Iglesia sinodal. Nuestra Iglesia necesita urgentemente nuevas vocaciones; oremos al dueño de la mies, por intercesión de la Sagrada Familia, que envíe obreros, mientras nos comprometemos a subrayar la perspectiva vocacional de toda pastoral, el encuentro con Jesucristo y su Palabra, la iniciación cristiana, el acompañamiento a las familias cristianas y a los jóvenes y, en fin, el fortalecimiento de las comunidades de fe, verdadero semillero vocacional.

+ Jesús, Obispo de Astorga

En este año 2023, la solemnidad de San José, fiesta de precepto en España, se ha desplazado al lunes día 20 de marzo, que es jornada laboral en el calendario civil de las Comunidades Autónomas de Castilla y León y de Galicia. Considerando el arraigo de esta fiesta en la devoción de los fieles de nuestra Diócesis, dispongo:

1. Mantener el día de la solemnidad de San José de este año (20 de marzo) como fiesta de precepto.
2. Dispensar de las obligaciones del precepto a aquellos fieles que les sea imposible compatibilizar su condición laboral con la participación en la Misa y la abstención del trabajo.
3. Pedir a los párrocos y rectores de Iglesias que acomoden los horarios de las Misas de tal modo que se facilite la participación de los fieles.



PARA VER LA REALIDAD EN SU VERDAD, "LEVÁNTATE, VE A LAVARTE"...

"El ojo que ves no es / ojo porque tú lo veas; / es ojo porque te ve." (Machado) *Miramos con los ojos, pero sólo ve bien con el "corazón", desde la interioridad.* Nacemos con ojos pero no con vista pero con posibilidad percibir con objetividad lo real. La Eucaristía es el colirio decuado para ver a todos y a todo en su profunda realidad.

1ª Lectura: I SAMUEL 16,1b.6-7.10-13a

En aquellos días, dijo el Señor a Samuel: -Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí. Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo: Seguro que está su ungido ante el Señor. Pero el Señor dijo a Samuel: -No te fijas en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pus el hombre mira a los ojos, mas el Señor mira el corazón. Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé: - el Señor no ha elegido a estos. Entonces Samuel preguntó a Jesé: -¿No hay más muchachos? Y él respondió: -Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño. Samuel le dijo: -Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga. Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel: -Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este. Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.

Notas: Mientras al ser humano le frenan las apariencias, *Dios mira el corazón de la persona, su interioridad.* Dios realiza su obra de salvación con lo pequeño, lo débil, lo despreciable socialmente, como David sobre quien se posa el Espíritu para que realice la misión de Dios y sirva a Israel, su pueblo.

Salmo responsorial 22,1-3a.3b-4.5.6



2ª Lectura: EFESIOS 5,8-14

Hermanos: Antes sí érais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor. Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas. Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas. Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Por eso dice: Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará.

Ricardo Fuertes.

Evangelio: JUAN 9,1-41

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: Maestro, ¿quién pecó: este o sus padres, para que naciera ciego? Jesús contestó: -Ni este ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día tengo que hacer las obras del que me ha enviado: viene la noche y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo. Dicho esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: -Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado). Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: -No es ese el que se sentaba a pedir? Unos decían: -El mismo. Otros decían: -No es él, pero se le parece. Él respondía: -Soy yo. Y le preguntaban: -¿Y cómo se te han abierto los ojos? Él contestó: -Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo que fuese a Siloé y que me lavase. Entoces fui, me lavé, y empecé a ver. Le preguntaron: -¿Dónde está él? Contestó: -No lo sé. Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. El les contestó: -Me puso barro en los ojos, me lavé y veo. Algunos de los fariseos comentaban: -Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado. Otros replicaban: -¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos? Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: -Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos? Él contestó: -Que es un profeta. Pero los judíos no se creyeron que aquel había sido ciego y que había comenzado a ver, hasta que llamaron a sus padres y le preguntaron: - ¿Es este vuestro hijo, de quien decís vosotros que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve? Sus padres contestaron: -Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego; pero cómo ve ahora, no lo sabemos; y quién le ha abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos. Preguntadle a él, que es mayor y puede explicarse. Sus padres respondieron así porque tenían miedo a los judíos: porque los judíos ya habían acordado excluir de la sinagoga a quien reconociera a Jesús por Mesías. Por eso sus padres dijeron: "Ya es mayor, preguntádselo a él". Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: -Da gloria a Dios: nosotros sabemos que ese hombre es un pecador. Contestó él: -Si es un pecador, no lo sé; solo sé que yo era ciego y ahora veo. Le preguntaron de nuevo: -¿Qué te hizo, cómo te abrió los ojos? Les contestó: -Os lo he dicho ya, y no me habéis hecho caso: ¿para qué queréis oírlo otra vez?, ¿también vosotros queréis haceros discípulos suyos? Ellos le llenaron de improperios y le dijeron: -Discípulo de ese lo serás tú; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios, pero ese no sabemos de dónde viene. Replicó él: -Pues eso es lo raro: que vosotros no sabéis de dónde viene, y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino al que es piadoso y hace su voluntad. Jamás se oyó decir que nadie le abriera los ojos a un ciego de nacimiento; si este no viniera de Dios, no tendría ningún poder. Le replicaron: -Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros? Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: -¿Crees tú en el Hijo del Hombre? Él contestó: -¿Y quién es, Señor, para que crea en él? Jesús le dijo: -Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es. Él dijo: -Creo, Señor. Y se postró ante él. Dijo Jesús: -Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos. Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le preguntaron: -¿También nosotros estamos ciegos? Jesús les contestó: -Si estuviérais ciegos, no tendríais pecado; pero como decís "vemos", vuestro pecado permanece.





"Una vida sacerdotal ejemplar, fundada en una búsqueda constante de la configuración con Cristo, es una exigencia de cada día"

Benedicto XVI

Los seminaristas: alegría en la vida parroquial

M^o José Díez Alonso, Miembro del Consejo Parroquial
de la Parroquia de San Bartolomé (Astorga)

Ser sacerdote es entregarse a los hermanos, es dar la vida después de haber sentido el alma tocada por el Amor de Dios y escuchar su llamada; pero sentir esta llamada **no es un estado emocional o un sentimiento, es una decisión consciente y libre** que culmina al recibir el sacramento del Orden, después de superar una etapa fundamental en el camino vocacional del sacerdote: la etapa de seminarista; una etapa de intensa formación intelectual, humana, teológica y pastoral, en la que también el futuro sacerdote tendrá que enfrentarse a situaciones que pondrán a prueba su vocación.

En este momento que nos toca vivir, los seminaristas son un regalo de Dios a la Iglesia, un signo de que no estamos solos y de que el Señor sigue llamando a los hombres a seguirle y a acompañar a las comunidades cristianas celebrando los sacramentos por los que recibimos su gracia. Tener a los seminaristas de nuestra Diócesis, Gonzalo y Micael, junto al párroco, entre nosotros participando **en la vida parroquial, es una suerte y una alegría**, pues son expresión del Amor que el Padre nos tiene y también alimentan nuestra esperanza, ya que con su testimonio cercano, comprometido y alegre, pueden motivar que nazcan más vocaciones al sacerdocio en nuestra comunidad. ¡Dios lo quiera!

Solemnidad de San José

El lunes día 20 se celebra la liturgia de la Solemnidad de San José.

En la Iglesia Parroquial de San Ignacio de Ponferrada tendrán lugar las 24h de oración por las vocaciones.

Se clausuran a las 19:30h con la Eucaristía que presidirá el Sr. Obispo y en la que el seminarista Gonzalo Vitoria Bores recibirá la Institución en el Ministerio de Acólito.



Colabora

La formación de nuestros seminaristas tiene un coste, las actividades de promoción vocacional con niños y jóvenes tienen un coste, el mantenimiento de las instalaciones tiene un coste. Nuestro aprecio por el Seminario, por su actividad y por la formación de los futuros sacerdotes debe manifestarse, también, en nuestra colaboración económica.

SEMINARIO MAYOR

ES10 0049 4625 7629 1635 9381

SEMINARIO MENOR

ES22 0049 4625 7728 1633 3977



"El único camino para subir legítimamente hacia el ministerio de pastor es la cruz"

Benedicto XVI

